

Tras ser marcado, recorrió todo el sur ibérico antes de cruzar a África

Primer seguimiento con GPS del buitre moteado en Europa

Por primera vez en Europa, un buitre moteado es seguido por GPS tras ser marcado con un emisor en Sierra Mariola (Alicante). En dos semanas recorrió el sur de España y Portugal, hasta que cruzó a África por el estrecho de Gibraltar. En todo ese tiempo aportó a los investigadores datos relevantes sobre esta especie africana.



Buitre moteado juvenil en la jaula de captura en Alcoi (Alicante), con el código de su marca alar visible (foto: Carmen Villena).

POR ALFONSO GODINO
Y OTROS AUTORES

El buitre moteado o de Ruppell (*Gyps rueppellii*) es una especie de distribución estrictamente africana que está presente principalmente en una amplia faja subsahariana y en algunas zonas del este del continente.

A pesar de haber sido numeroso en el pasado, ha experimentado un gran descenso poblacional du-

rante las últimas décadas y debido a esta situación su categoría actual de amenaza es la de "En peligro crítico" en la Lista Roja de la IUCN.

No se le considera una especie migradora a pesar de tener amplias zonas de campeo, característica que comparte con las otras especies de buitres del género *Gyps*.

Desde la primera observación en España -y por extensión, en Europa- a principios de los años no-

venta, el número de observaciones de buitre moteado ha ido incrementándose, con registros anuales a partir del año 2000, principalmente en el estrecho de Gibraltar (ver Cuadro).

Pero a pesar de que el buitre moteado lleva tres décadas observándose en la Península Ibérica, apenas existen conocimientos sobre sus movimien-

tos y potenciales amenazas de esta especie en Europa y al norte del Sahara.

Marcas alares con el código H5

Ante la presencia regular de al menos un buitre moteado desde agosto de 2017 en el comedero de aves necrófagas existente en la sierra de Mariola (Alcoi, Alicante), surgió la posibilidad de equipar a

este especie, por primera vez en Europa, con un emisor GPS.

Varias entidades colaboraron para obtener las autorizaciones y el material necesario. Tras algunos intentos, el pasado 5 de octubre se logró capturar a este ejemplar y equiparlo con un emisor GPS-GSM y marcas alares (blancas con código negro H5), para liberarlo al día siguiente.

A partir de entonces comenzamos a obtener información del emisor y detectamos que durante los dos días inmediatos a la liberación el ave había permanecido alrededor de la zona de Alcoi. Pero tras estos días se detectó un vuelo directo y con dirección oeste, que llevó al buitre moteado al sur de la provincia de Albacete.

Continuó en dirección oeste hasta llegar a Sierra Morena y alcanzar la Sierra Norte de Sevilla. Desde este espacio protegido giró en dirección sur y alcanzó las marismas de Doñana (Sevilla) y el Parque Natural de los Alcornocales (Cádiz), en lo que parece una aparente intención de cruzar el estrecho de Gibraltar.

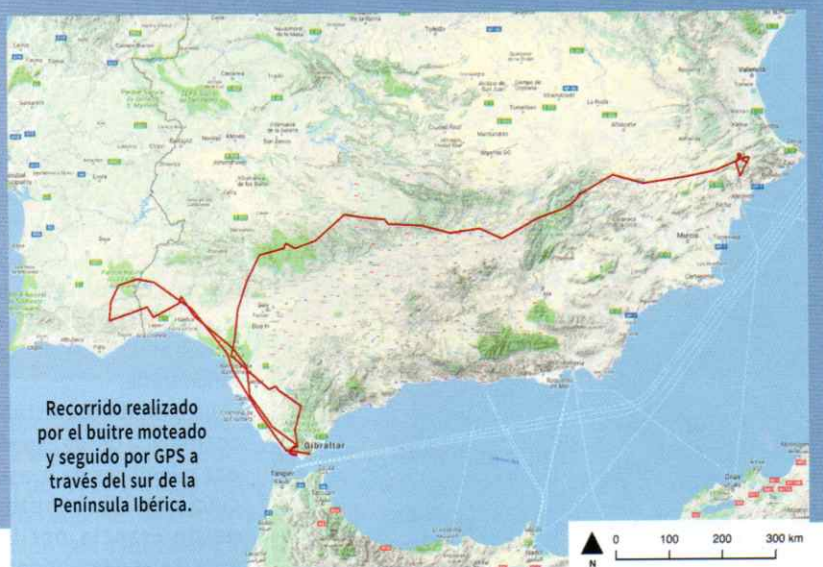
Sin embargo, el 15 de octubre el buitre moteado inició un desplazamiento en dirección noroeste que le llevó al Parque Natural Vale do Guadiana, en el Alentejo portugués, desde donde se desplaza a las sierras del Algarve, en el extremo sur de Portugal, para "saltar" hasta el Andévalo de Huelva y volver a las marismas de Doñana.

Susto sin consecuencias

El 19 de octubre el buitre moteado se detiene en

Citas en toda la Península Ibérica

Si bien las observaciones de buitre moteado se concentran en el Estrecho de Gibraltar, actualmente existen registros, la gran mayoría de inmaduros, en todos los meses del año y en la mayor parte de las áreas con presencia de buitre leonado, incluyendo el sur de Portugal, la Cordillera Cantábrica y el Pirineo, entre otras. Los escasos registros de aves adultas se reparten en distintos puntos de la Península Ibérica, habiéndose detectado incluso un intento de reproducción, finalmente fallida, en el Tajo Internacional, en Portugal.



Recorrido realizado por el buitre moteado y seguido por GPS a través del sur de la Península Ibérica.

una zona agrícola próxima a Trebujena (Cádiz), en un hábitat poco idóneo para esta especie.

Debido a la persistencia de las localizaciones en un punto concreto durante día y medio, se contactó con la Junta de Andalucía para solicitar la inspección de la zona donde se habían producido estas localizaciones, ante la posibilidad de que el animal estuviera muerto o herido o que el emisor se hubiera desprendido del ave.

La inspección de los Agentes de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía confirmó que muy probablemente el buitre moteado estuvo alimentándose en esta zona, ya que fue hallado el cadáver de un caballo y algu-

nas plumas de buitres. Pero no aparecieron restos del ejemplar seguido, ni siquiera el emisor.

Pocos días después se volvió a recibir información del emisor y pudimos comprobar que el ave ya se encontraba más al sur, casi sobrevolando la localidad del Puerto de Santa María (Cádiz).

Era evidente que en breve iba a llegar de nuevo a la zona del estrecho de Gibraltar, desde donde el 22 de octubre, a medio día, cruzó en dirección a Marruecos.

Aún muchas dudas

A pesar de que el período de seguimiento de este buitre moteado en la Península Ibérica ha sido escaso, apenas dos semanas, ha permitido saber

un poco más sobre la especie fuera de su distribución africana.

En relación con sus movimientos se detectó un desplazamiento máximo de 230 kilómetros en un

solo día, si bien distancias superiores a los cien kilómetros diarios han sido habituales.

El paso de este buitre moteado de España a África en octubre de 2017 coincide con las observaciones realizadas previamente en el estrecho de Gibraltar, donde parece que hay una tendencia de llegada de esta especie a Europa durante la primavera y de regreso en el otoño.

Ambos movimientos están ligados a los flujos migratorios de los buitres leonados (*Gyps fulvus*) europeos en su ida y vuelta a las zonas de invernada en África. Pero son muchas las dudas que aún nos quedan sobre esta especie, como por ejemplo cómo influirán las condiciones que la Península Ibérica está adquiriendo debido al cambio climático.

¿Favorecerá este proceso la llegada e incluso el asentamiento definitivo del buitre moteado, de manera que el suroeste europeo sea un nuevo refugio para una especie

con graves problemas de conservación en África hoy en día?

Toda una serie de incógnitas esperan para que las vayamos descubriendo en el futuro si, tal y como parece, el buitre moteado ha venido para quedarse.

AUTORES: Alfonso Godino (alfonsogodino@gmail.com, Amus), Catarina Machado (Amus), Álar Seguí (Màquia Serveis Ambientals), Keith Bildstein (Hawk Mountain Sanctuary), Kordian Bartoszek (Aquila), Javier Elorriaga (Birding The Strait) y Álvaro Guerrero (Amus) conforman el equipo de especialistas en rapaces necrófagas que se han encargado del marcaje y seguimiento del buitre moteado.

AGRADECIMIENTOS: A Acción por el Mundo Salvaje (Amus), Màquia Serveis Ambientals, Hawk Mountain Sanctuary, Aquila, Ayuntamiento de Alcoi, Servicio de Vida Silvestre de la Generalitat Valenciana, Agentes de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Rafael Arenas y Tiago Ferro.



Buitre moteado adulto junto a un alimoche sombrio (*Necrosytes monachus*) en Senegal (foto: Javier Elorriaga).